**¿Quién es Saúl Ubaldini?** Más allá de su condición de sindicalista y su confesada adhesión al peronismo, este porteño proyectado a la consideración pública en 1980, cuando fue ungido secretario general de la C.G.T. (Brasil), constituye todavía un enigma para la mayoría de sus compatriotas.

Los duros, urgentes momentos que ha venido padeciendo el país, han llevado a la curiosa paradoja de que fueran comunes ciertos interrogantes. Así, los "¿qué dice Ubaldini?" o "¿qué hace Ubaldini?" sepultaron por la lógica de los acontecimientos a la natural pregunta: ¿quién es Ubaldini? Intentar averiguarlo no fue fácil. La crisis desatada en las "62 Organizaciones" a propósito de la reincorporación de los "No alineados", más los urticantes problemas económico-sociales que acosan a los trabajadores, mantenían a nuestro entrevistado en un marasmo de reuniones, idas y venidas, que hacían muy difícil la concreción del reportaje. Sin embargo, logré que los "apenas unos minutos" concedidos, se transformaran en más de dos horas de charla abierta, sincera, de la que surgió –ahora sí– un perfil bastante nítido de quien es sin duda uno de los líderes gremiales de más peso en la hora actual. Conociendo su infancia es fácil comprender por qué es peronista; sabiendo los rumbos laborales de su juventud, se entiende que se haya hecho sindicalista; analizando sus puntos de vista políticos, económicos y sociales se vislumbra el curso que seguirá imprimiendo a su gestión.

Nacido en Mataderos (44 años, casado, dos hijos) este técnico industrial conoce desde la calle –desde el lado que duele– los padecimientos del pueblo. Por eso tal vez su defensa ardorosa de los derechos de ese pueblo, enfrentando presiones, amenazas, acechanzas de todo tipo, sin guardaespaldas ni chalecos antibalas. Armado solamente con una profunda, casi obsesiva fe en Dios. Entonces, ¿quién es Ubaldini? Un hombre que lucha por lo que cree...

# SAUL UBALDINI



Escaneado con CamScanner

Reportaje de
MONA MONCALVILLO

Fotografías de
LUIS SASSO

**–¿Hay sectarismo político en los sindicatos?**

–No, de ninguna manera... Son muchas las organizaciones integrantes del movimiento obrero argentino, y puede darse alguna situación particular; pero lo cierto es que nuestros sindicatos adoptaron históricamente una actitud de amplia comprensión en lo político –no somos sectarios– y fueron aceptadas siempre las disidencias –no somos excluyentes–; cosa que queda demostrada con la presencia de distintos grupos de opinión.

**–¿Por qué la mayoría de los gremialistas son peronistas?**

–Y... son peronistas porque son representativos. Si la mayoría del pueblo es justicialista, no debe extrañar que lo sean sus dirigentes obreros...

**–¿Usted es partidario de la democracia o de la lucha de clases?**

–Históricamente, los trabajadores elegimos las formas democráticas de vida. Nuestras luchas no tienen concepto clasista, porque cualquier proyecto que procure el bien de todos –como es el del movimiento obrero– no debe admitir la lucha de clases como método, ni al clasismo como objetivo.

**–Usted sabe que en muchos países de Occidente se propicia el sindicato libre en lugar del sindicato único. Aquí, en cambio, se ha mantenido firmemente el sindicato único en los últimos cuarenta años, pese a las quejas de los sectores liberales. Ellos dicen que no es democrático, las organizaciones obreras afirman que lo son... Explíqueme esto...**

–Mirá, el sindicato único, en definitiva, es una consecuencia directa de la forma libre y democrática de organización elegida por los trabajadores argentinos. Claro, algunos pretenden, desde afuera, decirles a los trabajadores qué es lo democrático, pero la verdadera democracia sindical se funda en llevar adelante un proyecto –dentro de las organizaciones– que fue el elegido democráticamente por los representados. Si en otros lugares del mundo se han preferido otras formas de organización, y responden a la voluntad de trabajadores de cada país, no somos quiénes para cuestionarlas. Nosotros simplemente elegimos las nuestras. El sindicato único hace al movimiento obrero indestructible, y ésa es, posiblemente, la preocupación de los sectores que quieren "enseñarnos" cómo tenemos que organizarnos.

**–¿Cómo debe ser la inserción de un sindicalista en la vida política?**

–Bueno... *un sindicalista es un ciudadano más.* Tal vez, en alguna medida, con mayores obligaciones que otros compatriotas; pero en definitiva, un ciudadano más... Entonces, tiene no sólo el derecho de insertarse en la vida política nacional, sino también la obligación de hacerlo, para aportar las soluciones que la Patria reclama de sus hijos.

**–¿Los sindicatos, como tales, deben asumir compromisos partidistas abiertos?**

–Los sindicatos, como organizaciones, no asumen generalmente ninguna postura partidista, pero eso no está en contradicción con que los dirigentes gremiales, a título personal, asuman posiciones partidistas. La participación, como te dije recién, no es sólo un derecho de todos los ciudadanos, incluyendo a los sindicalistas, sino también una obligación.

**–¿Qué papel juegan las "62 Organizaciones"?**

–Un papel muy claro, muy definido. Las "62 Organizaciones" son el brazo político-sindical del Movimiento Justicialista. Más allá de la actividad gremial, en el caso de los dirigentes peronistas, existe un ámbito de militancia política a través de las "62".

**–¿Y Lorenzo Miguel?**

–El compañero Miguel es secretario general de las "62 Organizaciones"; conduce la rama gremial del Movimiento Nacional Justicialista y, por lo tanto, canaliza la vocación de servicio que ponen de manifiesto los trabajadores peronistas.

**–¿Por qué se lo critica tanto a Miguel?**

–Y... como está en la parte política recibe críticas, pero también algunos lo elogian. Habrá que preguntarle a él...

**–¿Le parece que actuó bien en el acto de Atlanta?**

–Lo de Atlanta fue un acto brillante, con 45 mil personas, cosa que todavía nadie reconoce. Muchas veces hay maneras de expresarse que no se quieren entender... Pero no fue contra la figura de un hombre, lo que pasó fue contra el peronismo.

**–Hace un par de meses circuló la versión de que una eventual fórmula presidencial peronista incluiría en segundo término, como candidato a vicepresidente, a un gremialista. ¿Puede ser posible?**

–Salvo esas publicaciones, que yo también leí, nadie por el momento, dentro del movimiento obrero, auspició tal proyecto. Pero tengo que insistir en algo fundamental: los dirigentes sindicales son ciudadanos como todos, y por imperio de la Constitución Nacional tienen el derecho a elegir y ser elegidos. Pero *parecería que esas versiones no apuntan a saber si es posible o no que un gremialista integre una fórmula presidencial, sino a que desde ahora existiese ya el proyecto de proscribir esa posibilidad.*

**–De llegarse a esa fórmula mixta, ¿quién podría ser el candidato: usted, Lorenzo Miguel, Juan José Taccone o Miguel Unamuno, que también es de extracción sindical?**

–Creo que, seriamente, nadie dentro del movimiento obrero habló de fórmulas ni candidaturas, como creo que tampoco es tema –en este momento– del Movimiento Peronista. Los hombres y las decisiones seguirán, como fue siempre, como resultantes del libre ejercicio de la democracia interna.

**–¿Cuáles son las diferencias con la C.G.T. Azopardo? ¿Qué es lo que hasta ahora ha impedido la unidad que todos dicen buscar?**

–Mirá... primero, que nadie se confunda, los trabajadores no estamos divididos. En todo caso hay discrepancias entre dirigentes por las distintas maneras de enfrentar la crisis y a los responsables de este caos. Sin embargo, por encima de esas diferencias, hay una preocupación común por defender aquellas conquistas que nos llenaron de orgullo y por promover el fortalecimiento económico del país para poder sostenerlas y aplicarlas. *Los apasionamientos, a veces, ahondan los matices*; pero como quedó demostrado el 6 de diciembre, a la hora de la verdad, los trabajadores estamos todos juntos. En la C.G.T. ocurrirá lo mismo...

**–Ya que hablamos de la C.G.T.: en noviembre de 1979 se promulgó la ley 22.105 ordenando la disolución de las entidades sindicales de tercer grado; sin embargo los trabajadores las reconstituyeron casi como una expresión obligada y natural. ¿Qué opina de esto?**

–Y... *que ninguna ley puede cambiar situaciones que se dan de hecho, ni cambiar la voluntad de expresión de un pueblo.* La C.G.T. resurgió el 12 de diciembre de 1980, como una necesidad de los trabajadores de expresar su lucha a través de su entidad madre. Las organizaciones de tercer grado –concretamente



Escaneado con CamScanner

la Confederación General del Trabajo- son la expresión del conjunto de los trabajadores, que no sólo luchan en pos de reivindicaciones, sino tambien exigiendo participar de las decisiones nacionales que los incluyen, como parte fundamental de la comunidad organizada argentina.

**–Hablemos ahora de estos siete años de gobierno militar; hay tres aspectos que monopolizan el balance negativo del "Proceso", según la inmensa mayoría de las opiniones conocidas. Esos tres aspectos son: desaparecidos, Martínez de Hoz, y corrupción o ilícitos, como se suele llamar ahora a la vulgar metida de mano en la lata. Deme su opinión.**

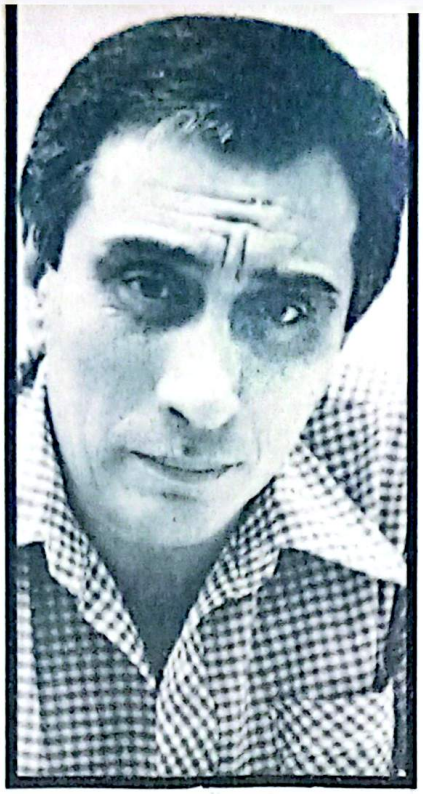
–Creo que es opinión mayoritaria de los argentinos que el tema de los desaparecidos debe esclarecerse lo antes posible. La C.G.T. lo ha expresado en numerosas oportunidades, e inclusive es uno de los puntos fundamentales de lo que exigimos en su oportunidad al gobierno. En cuanto a Martínez de Hoz, ***ese capataz obsceno de las multinacionales***, creo que también ha recibido ya el juicio inapelable de la historia. Ese personaje, o todo lo que él representó y representa, es parte de la pesadilla más horrenda que deben recordar los argentinos. Y la corrupción, tema que algunos preferirían incluir como punto de concertación en abierto desafío a nuestra idea de moralidad, es una afrenta a quienes debieron padecer siete años del despojo más desembozado. Estos temas yo creo que en definitiva exigen aplicar la verdadera justicia, como corresponde...

**–¿Es Martínez de Hoz el mayor culpable?**

–No, ***el mayor culpable fue el "Proceso"***... Si bien Martínez de Hoz es la cabeza visible, siempre habló en nombre del programa de las Fuerzas Armadas. También lo son los que prohijaron, desde el exterior e internamente, este modelo en contra del pueblo y en contra de la Patria.

**–Hubo otro asunto que también conmovió al país –la guerra de las Malvinas–, cuyo resultado, aun considerándolo no definitivo, dejó una inmensa huella de dolor en los argentinos...**

–Con la recuperación de nuestros territorios insulares, creo que todos estuvimos de acuerdo; al menos en cuanto al objetivo... Pero con eso también se nos engañó, ***y el doloroso episodio sirvió para poner de manifiesto hasta dónde la improvisación y las desinteligencias del régimen pueden arrastrar a la Nación a***



***un callejón sin salida.*** Salida que sólo el pueblo puede encontrar ahora, decidiendo democráticamente. Por eso se expresó no solamente por la soberanía territorial, sino por la política, la económica y la social.

**–¿Cuáles son las perspectivas de la normalización de los sindicatos? ¿En qué basa sus acusaciones de parcialidad al Ministerio de Trabajo?**

-Bueno, hasta el momento, los casos conocidos de "normalización" son una muestra evidente de falta de equidad por parte de las autoridades del Ministerio. Con sólo recorrer las listas de comisiones transitorias se podrá ver que han sido nominados en cada una de las organizaciones sindicales, sobre las cuales hubo resolución. A pesar del compromiso contraído por el doctor Villaveirán, con la C.G.T., de actuar en forma justa y ecuánime...

**–El gobierno decidió que las obras sociales se manejen entre obreros y patrones con la sindicatura o tutelaje del Estado. ¿Está de acuerdo?**

–No, claro que no; las obras sociales –ya lo hemos dicho claramente en muchas oportunidades–, deben continuar regidas por la legislación que consagró el Congreso Nacional. Y si se debe producir algún tipo de modificación a esas normas, eso debe ser materia del próximo gobierno constitucional, a través del Parlamento y los representantes del pueblo.

**–Durante 1982 el lema de la C.G.T. fue "paz, pan y trabajo". ¿Cree que se ha obtenido algún avance con esos reclamos?**

–Paz, pan y trabajo es nuestro lema desde 1980... No somos gobierno para cambiar esta situación de incertidumbre, hambre y desocupación. ***Nosotros sólo prometimos lucha, y en esa lucha fuimos acompañados por el pueblo en las distintas movilizaciones y paros de protesta.*** Y el pueblo, democráticamente, procurará revertir la actual situación.

**–¿Pero se consiguió algo de lo reclamado?**

–Bueno, nosotros, al decir que la Patria convocaba al pueblo en cada acto, fijábamos como prioridad absoluta la vuelta a la democracia. Hoy, que está cercana, vemos que ése ha sido nuestro triunfo más importante. ***No nos regalaron nada,*** todo lo hemos ido conquistando... Pero, quiero que esto no se entienda como un falso orgullo. El logro se debe a la lucha de todos los estamentos... Ojalá que haya elecciones y se pueda concretar todo lo demás...

**–¿Cuáles serán los lineamientos para conseguirlo?**

–La CGT ya ha esbozado un plan que tiende a recuperar el aparato productivo de la Nación, con la sustancial mejora de los salarios como motor de esa reactivación. Aquí hay que terminar con el problema de la desocupación y la miseria, olvidando definitivamente las fórmulas monetaristas aplicadas en desmedro del pueblo y la economía nacional. ***No mejorará nada con el simple cambio de recetas económicas.*** El cambio consiste en recuperar la concepción política basada en la autodeterminación, que alguna vez el pueblo argentino conoció.

**–En la época de Martínez de Hoz, la "variable de ajuste", según el eufemismo de los economistas, fueron los salarios, es decir lo único que se congeló. Después, aunque hubo algunos intentos de alivio, simplemente para que no explotara la olla, se mantuvo esa línea. Ahora, todos los economistas que responden a la escuela monetarista –solapada o abiertamente– insisten en la tesitura. ¿Cree que la clase trabajadora está en condiciones de soportar otro nuevo "sacrificio"?**

–Por supuesto que no. Por eso te aclaré que hay que olvidarse definitivamente de los "monetaristas" y de todos los "economismos", dando una respuesta básicamente política a la necesidad de desarrollo y bienestar nacional. ¿Otro sacrificio? No, basta, a menos que detrás de ese sacrificio esté un proyecto que pueda hacer felices a nuestros hijos. Y ese proyecto sólo puede surgir de lo que resuelva un gobierno elegido por el pueblo.



Escaneado con CamScanner

**–Vayamos al fondo de la cuestión. Los economistas opinan siempre sobre los salarios, tomándolos como uno de los parámetros fundamentales de sus tesis, planes o programas. ¿No cree que ha llegado el momento de que los sindicalistas –además de lo intrínseco de su tarea: defensa del salario, condiciones de trabajo, etc.– opinen abiertamente sobre cuál es la política económica que conviene al país?**

–Los sindicalistas no sólo hemos sido contestatarios, sino que hemos propuesto soluciones; pero ocurre que nuestras soluciones benefician al país, y muchos de esos economistas responden a intereses que no son los de la Patria. La política económica que propiciamos está íntimamente ligada al proyecto que surja de un acuerdo entre todos los sectores nacionales y populares. Allí opinaremos y propondremos medidas concretas y formas de actuar.

**–¿Qué hacemos con la deuda externa?**

–Hay que revisarla y se verá; ya hay países que están dispuestos a no pagar... Pero acá, primero ***tenemos que averiguar qué es lo que hay que pagar.*** Si al menos la décima parte de esa deuda se hubiese volcado en el pueblo, en estos momentos seríamos el país más feliz del mundo. Habrá que hacer un debe y un haber, y dentro del debe habrá que ver todo lo que se compró... Se verá...

**–¿Cuál es su futuro?**

–Mi futuro creo que está íntimamente ligado a mi tarea actual... Simplemente continuaré luchando junto a mis compañeros y al pueblo argentino. Sin más ambición que la de ser útil a la Patria, ***comprometiéndome al logro de la unidad, llegando al renunciamiento –si fuera necesario– por ese objetivo.*** Y así poder mirar de frente a mis hijos.

**–¿Habrá elecciones?**

–Debe haberlas... Pero la respuesta no la puedo dar yo, en tanto no somos gobierno. Sólo expreso el deseo de la inmensa mayoría de los argentinos.

**–¿Quién gana?**

–No es importante por ahora ocuparse de quién ganará. El pueblo siempre fue lo suficientemente sabio como para saber elegir a los mejores, y acompañar luego las decisiones que promueven una Patria justa, libre y soberana...

**–¿Qué pasará si el peronismo pierde las próximas elecciones?**

–Como amante de la democracia respeto a la mayoría; me mantendría dentro de mi doctrina, buscando que a través de ese gobierno constitucional se establezcan las mejores condiciones de vida para quienes sufrieron tanto. ***No iría a una táctica destructiva, sino a una constructiva; porque si no estaría con los gobiernos de facto y no con la democracia.***

**–¿Le haría mal al peronismo salir segundo?**

–Mirá, hay dos cosas: si el peronismo estuviese, como no tengo dudas que va a estar, unificado, no pienso en perder. Pero... ante la otra hipótesis, que podría darse, seguiríamos trabajando. Date cuenta que se puede perder la presidencia pero se ganan gobernadores, senadores, diputados, concejales que, en la acción, serían quienes tendrían que revertir ese resultado. También el movimiento obrero tendría que trabajar para cambiar ese resultado. Si, en caso contrario, fuera un excelente gobierno, tendríamos que acompañarlo. Yo, en contra de lo que piensan algunos políticos, creo que la función de la Multipartidaria no termina con las elecciones. Para mí tendrá otra responsabilidad; comenzar a trabajar dentro de la democracia. Es decir, ***acompañar al gobierno, no en forma obsecuente pero sí consecuente, para el mantenimiento de la democracia y para que no haya más gobierno de facto...*** Ese es un objetivo primordial.

**–Cambiemos de tema. ¿Dónde nació?**

–En el barrio de Mataderos, en el hospital Salaberry, un 29 de diciembre de 1938. Mi padre era mozo de restaurante, trabajaba entre quince y dieciséis horas por día y tenía franco nada más que los jueves por la tarde. En aquella época, ese día jugaban las reservas de equipos de fútbol y ésa era nuestra única diversión: ir los jueves, los dos, a ver los partidos de reserva. De ahí nació en mí un ansia de justicia social...

**–¿Cómo fue su infancia?**

–Mi padre tuvo la suerte de cambiar de trabajo. Entró en el Frigorífico Lisandro de la Torre y ***así comenzamos a conocer la sidra, el pan dulce y el hecho de que no hubiese amargura los seis de enero; yo también tenía juguetes...*** A los doce años, algo que muy pocos conocen, cursando quinto grado me eligieron como el mejor alumno del Consejo Escolar N° 20, y me entregaron una medalla en el Teatro Colón, al que nunca había imaginado que iba a conocer por dentro. El premio era un viaje a Mar del Plata acompañado por mi madre; nos vistieron y nos alojaron en el hotel Nogaró en la habitación –que hasta hoy recuerdo– 301... No


Ya que se vino la apertura, cuelgue los trapitos




Tendederos automáticos de techo

Modelo "de lujo" marfil, instalado desde
$ 1.500.000

Tel. 854-8504

Antezana 302 Capital



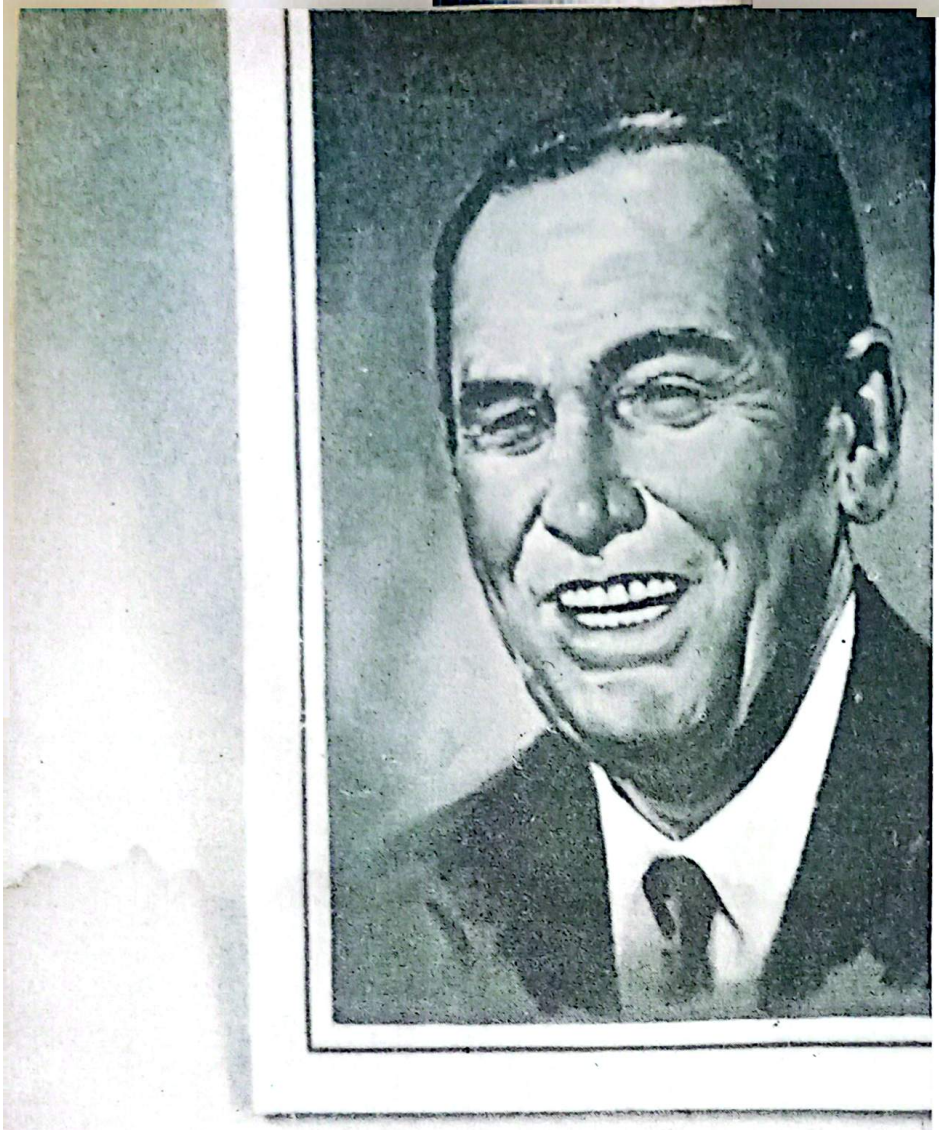



bellizzi
decoraciones

Belgrano esquina Entre Ríos
Entre Ríos 432
Lope de Vega 3056
Tel. 38-2487 y 37-1368




Escaneado con CamScanner





comía el durazno que me servían de postre, porque no lo sabía pelar con tenedor y cuchillo, pero... Cómo no voy a tener agradecimiento por las obras que se hacían en aquellos años...

**–¿Pudo seguir estudiando?**

–Sí, seguí estudiando en la Escuela Industrial N° 4, en Lacarra 585, hasta obtener el título de técnico. Después empecé a trabajar en el Lisandro de la Torre; ahí tuve el gusto de conocer hombres de la talla de Sebatián Borro, Néstor Carrasco, Alberto Steco, Osvaldo Ruiz, Alberto Pasalacqua y un sinnúmero de buenos muchachos.

**–¿Cómo se inicia en la lucha sindical?**

–En 1962 fui elegido delegado. Seguí actuando, luego fui paritario... En aquel tiempo, por diferencia de matices, ***conocí lo que es luchar de afuera.*** Estaba en contra de la conducción... Así conocí sinsabores, pero también dónde nace el verdadero compañerismo, la lucha desde afuera. Quedé cesante en el Lisandro de la Torre y me fui a trabajar a Zárate, al Smithfield. Luego fui al Yuquerí, en Concordia y después al Wilson. Pero en 1970 ingresé en los cerveceros. Un gremio macanudísimo, chiquito, casi una familia, con un secretario general, Antonio Cuervo, que desgraciadamente fue declarado cesante por defender las causas del gremio. En 1972 pasé a la Federación Cervecera y ahí el secretario actual, Jorge Barlache, me brindó la posibilidad de salir al mundo exterior del sindicalismo, conjuntamente con su secretariado, el consejo directivo y el respaldo de todos los cerveceros.

**–Ese gremio se manejaba sindicalmente en forma muy tradicional...**

–Sí, el cervecero es un sindicalismo muy clásico, netamente tradicional, se conocen todos. El día nuestro, el 19 de enero –"día del cervecero"– se hace una gran fiesta...

**–No lo dudo, siendo cerveceros...**

–Sí, pero ***muy sanas*** en todo sentido... Bueno, gracias a ellos, que demostraron un altruismo muy grande, comencé mi campaña; primero fui secretario social, ahora soy secretario gremial de interior. Me han dado licencia extraordinaria para que me desempeñe en la CGT.

**–¿Cómo llegó a ocupar el cargo de secretario general en la CGT?**

–Bueno... primero estuve en la "comisión de los siete", luego me incorporé a la "comisión de los 25". El 18 de diciembre del 78, en el primer festejo que se hizo cuando recuperaron la libertad algunos

Escaneado con CamScanner

compañeros (Papagno entre otros), hubo una comida en cerveceros y me tocó la responsabilidad de abrir el acto y dar la bienvenida, como unico orador. Temblaba por encontrarme frente a dirigentes de tantos quilates... Me costó un severo llamado de atención, me quisieron quitar el cargo y me pidió la renuncia el entonces interventor en la CGT, coronel Tejeda. Pero intervinieron "los cinco", que eran representantes de los 25 y aunque estuve un tiempo callado, salvaron mi renuncia. Cuando Lorenzo Miguel y otros vieron la necesidad de replantear la formación de la CGT a pesar de los decretos o leyes que no la permitian, participé de algunas reuniones, pero no estaba en la "mesa chica", la de las decisiones. Un día me llamaron del sindicato de Carga y Descarga y me comunicaron que habia sido elegido secretario general... ***Me dió una gran emoción, me puse a llorar y salí corriendo.*** Desde diciembre del 80 comenzamos a caminar, a tomar medidas, a dedicarme a "full" a todo esto. Y aquí estamos...

**–¿Por qué sigue siendo peronista?**

***–Porque soy agradecido.*** El peronismo es un sentimiento para mí, lo llevo en la sangre... Pero aunque llevo el peronismo en la sangre, respeto todas las tendencias políticas; porque ***el peronismo me ha dado una doctrina por la cual, más que con la fuerza, puedo defenderme con la razón.*** Y eso es lo que vale.

**–¿Hay muchos sindicalistas como usted?**

–Muchos, muchos... Hay muy buenos y quizá mucho mejores que yo; pero en un momento dado, como el 6 de diciembre, no solamente los sindicalistas, sino el pueblo argentino, sale espontáneamente a la calle a luchar por las causas justas. Pobres de aquellos gobiernos que no miran al pueblo y gobiernan a sus espaldas. Siempre tienen estos resultados...

**–¿De qué vive?**

–Del sueldo que gano en la Federación Cervecera.

**–¿Cuánto es?**

–Actualmente estoy en ***900 millones de los viejos***... En la CGT no tengo sueldo; acá no cobra sueldo nadie. Desgraciadamente no tenemos medios económicos... Pero me expresé mal, desgraciadamente no, afortunadamente.

**–¿Por qué?**

–Porque así esto tiene más sabor a pueblo. Lo ves en esta casa, grande, vieja, en la que nos cuesta tanto pagar el alquiler y donde hoy, por ejemplo, nos venían a cortar el gas porque no lo habíamos pagado. No teníamos con qué... Conseguimos pagarlo a último momento. Los problemas que tienen nuestros compañeros para vivir en su hogar, también los tenemos nosotros, y eso se ve y se sabe; de ahí que cada concentración de la CGT está acompañada por su pueblo.

**–Recién, fuera del reportaje, hablábamos del 83 y de la sombría posibilidad de que hubiese algunas víctimas importantes para frenar las elecciones y crear más caos. Usted decía que podría ser una de esas víctimas...**

–Sí, pero yo tengo fe en Dios y siempre digo que tengo tres custodios. Uno, ***el pueblo,*** a quien tengo que dar razón de mi trabajo; otro, mi conciencia, a la que no puedo engañar, y un tercero, ***"mi" Dios*** –disculpá que te diga "mi" Dios pero lo siento así– al que le pido siempre fuerzas para seguir adelante. Aquí siempre hay llamados anónimos, hace poco me dieron por muerto, pero no tengo temor; y no es que no lo tenga porque sea un valiente, no. ***No lo tengo porque estoy entregado a la causa noble del pueblo.*** Mirá, de ahí enfrente me pueden disparar perfectamente... A las once de la noche me voy y salgo solo a la calle; voy al fútbol sólo o con algún amigo que circunstancialmente me pueda acompañar. Todavía sé el valor de un colectivo, cuánto cuesta un kilo de pan o un kilo de carne, y eso, parece que no, pero da respeto. ***No el que nos tiene el pueblo a nosotros; al revés, es el que nosotros sentimos por el pueblo, por sus necesidades y su lucha por la vida...***

**–Eso permite, además, que se deje de pensar en un sindicalista como un poderoso señor que tiene casa en Punta del Este, auto importado o un dúplex en Belgrano...**

–Claro, pero los que tengan eso son quienes deberán dar explicaciones... Yo no tengo nada, ni siquiera coche. ***Yo creo en triunfos superiores a todo eso. Y uno de ellos es la libertad.*** Siempre digo que hay dos cosas que se deben conocer en la vida para saber lo pequeños que somos, lo hermanados que debemos estar y lo ridícula que es la soberbia. Una es el hospital; otra, la cárcel. En el hospital me ha sacado "la chata" gente que no conocía, y yo he hecho lo mismo. En la cárcel, gente que no sabía quién era me tiró un pucho para seguir adelante... Esas son satisfacciones que se llevan siempre. El ansia de poder, de status, de todo lo que sea material, no sirve de nada frente a crudas realidades o al poder vivir, sentir. Y caminar sin esconder nada. Yo quiero mucho a mi gente y si alguna vez tengo que estar disgustado con alguien por alguna cosa circunstancial, sufro más que el otro. Esta conversación para mí es un oasis, una tranquilidad, porque no estoy conversando con la periodista, sino con una compañera más, con un ser humano más... Acá, todos los días, tengo innumerables problemas, desde el pobre que no puede pagar el alquiler de su casa, hasta el que tiene dificultades personales, en su vida íntima. Y aunque muchas veces no esté la solución a mi alcance, la palabra de aliento es una gran ayuda, reconforta. Hoy he ido a San Cayetano. Fui temprano, solito; algunos me miraban, pensarían qué hacía allí... Fui a pedir con fe por el trabajo. La fe mueve montañas...

**–¿El pueblo argentino tiene mucha fe?**

–¡Muchísima! Hay veces que se apaga un poco la llama de esa fe, pero en estos tiempos en que se habla de elecciones, de volver a la democracia, el pueblo se quiere expresar y recobra esa fe para el futuro. Se ve en todos, incluso en nuestra juventud, que ha sufrido tanto. En muy pocas partes del mundo una mujer embarazada sube a un coletivo y le dan el asiento. Aquí, por lo menos tres jóvenes se levantan y le dan el asiento; se cae alguien en la calle y corren veinte a ayudarlo, en otros lados no. Tampoco nuestros chicos tienen vicios, no... El otro día tuve una conversación con muchachos de la Universidad Tecnológica y me contaban que, obligadamente, deben poner sus mentes en Venezuela, en Canadá, en Australia, cuando quisieran pensar nada más que en el país. Pero es que los obligan a irse, acá no les dejan hacer nada, es terrible... Tenemos un material humano divino, una tierra tan fértil...

**–¿Qué nos hace falta?**

***–Nos hace falta reencontrarnos...*** Y por sobre todas las cosas no buscar modelos extranjerizantes, que nos han llevado a este fracaso. ***Hay que buscar modelos argentinos y defender nuestra tierra, lo nuestro.*** Lo hemos demostrado en la Malvinas, aún sabiendo que no estábamos de acuerdo, pero defendimos la soberanía territorial; y también defendimos nuestra soberanía política, social y económica, porque ***queremos ser un pueblo libre.*** La libertad es el fruto mas preciado que puede saborear el hombre.

**–Es lo único que jamás se puede negociar...**

–¡Jamás!, desde ningún punto de vista. ***Creo que la libertad, en el caso del sindicalista, y la dignidad, como trabajadores, jamás se pueden negociar.*** Intercambiar una mejora por una cantidad de dinero es terrible..., estás cambiando dignidad por plata y eso no puede ser. Retro-



Escaneado con CamScanner

cedamos a 1857, cuando un grupo de valientes dijo "no" a la explotación y se empezó a combatir. Cuando en el 76 se quiso hacer lo mismo, retornar a esa explotación, el movimiento obrero, como el ave fénix, resurgió de sus cenizas, y peleó como pudo contra eso... Aun a través de diferentes formas y corrientes, porque puede haber problemas entre la dirigencia -de eso no hay duda-, pero se volvió a demostrar que no hay fuerza capaz de dominar el movimiento obrero. *Juntamente con todo el pueblo, tiene la fuerza de la razón que triunfa siempre sobre la razón de la fuerza.*

**-Usted dijo que en aras de la unidad sería capaz de dar un paso al costado y renunciar a su cargo en la CGT...**

-Yo digo que si fuera un obstáculo, o si mi renuncia sirviera para lograr la unidad, lo haría.

**-¿Eso no sería ceder terreno...?**

-Al contrario, bajo ningún punto de vista. Creo que si los compañeros así lo deciden, necesariamente se debe hacer. Acá hay algo muy claro, ***el movimiento obrero puede hacer un hombre, pero un hombre no puede hacer el movimiento obrero.*** Eso ha quedado demostrado muchas veces... Por eso, yo tengo un apotegma que llevo grabado en el corazón: primero la Patria, después el Movimiento, y por último los hombres. Los hombres somos circunstanciales, las organizaciones quedan. Los hombres tenemos una obra a realizar; si uno se pierde llevado por la soberbia, no sirve... ***Hay que recuperar la humildad porque cuando la victoria fácil despierta presuntuosos alardes en el pecho, no sirve para nada.*** Hay que seguir firme y tener fe.

**-¿Qué piensa cuando aparece un rumor como el que corre sobre el presunto acercamiento de Amalia de Fortabat y el coronel Prémoli al peronismo, para ocupar las candidaturas más altas del partido?**

-Mirá, en principio yo ***creo que ya deberían estar afiliados al justicialismo;*** segundo, que si el Congreso lo dispone así, yo lo acato; tercero, ***pienso que el pasado histórico de estas personas en el peronismo debe ser muy fructífero para tener semejantes aspiraciones,*** reservadas por la Patria para los hijos mejores, no sólo con futuro sino también con un pasado... Pero, como todos tenemos posibilidades -y ahí está la democracia del justicialismo- los pingos se verán en la cancha. ***No basta con tener expresiones de deseos, la realidad debe demostrarlo...*** Cada uno sabe hasta dónde pueden llegar sus aspiraciones de ese tipo, extrapartidarias, que quieren colocarse el peronismo a sus espaldas, en lugar de colocarse en la cola del peronismo. Tenemos nuestros cuadros de conducción y ellos sabrán lo que hacen...

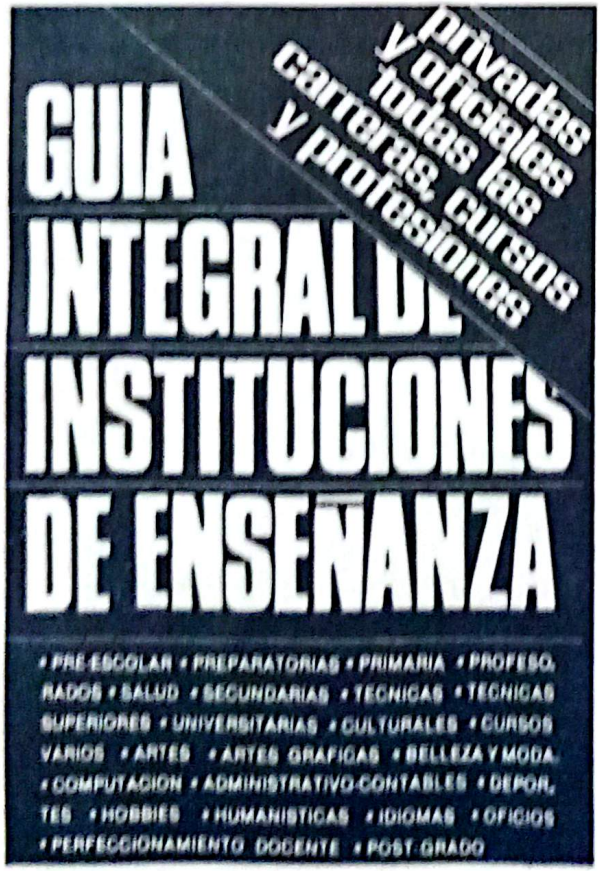
**-A medida que van apareciendo problemas, intimidaciones o amenazas, va creciendo el miedo. ¿Cómo lo enfrenta?**

-Cuando el impulso de los ideales te lleva a dedicarte de lleno a algo, perdés el temor, como el electricista que trabaja con 380 voltios... ***Yo ando desarmado, sin guardaespaldas, y te podrás imaginar que no voy a ir a una concentración con un chaleco antibalas debajo de la camisa. Gracias a Dios tengo fe y eso me ayuda...*** Creo que más temor deben tener aquellos que por la violencia acallan la voz del pueblo, ese pueblo que al fin y al cabo sólo quiere que se entiendan sus necesidades. Por eso hay que seguir... Cada profesión tiene sus riesgos y quien la ejerce debe saberlos y ser consecuente. Yo me refugio en Dios...

**-¿Es muy católico?**

***-Soy muy cristiano...***

**Mona Moncalvillo**


1º EDICION AGOTADA

Para su inclusion en la edicion 83 remita sus datos e información a
**Sarmiento 938 4º F**
**Tel. 35-5605**
Reservas de Espacios hasta el **15 de Febrero**

APARECE PRIMEROS DIAS DE MARZO

LA *UNICA* PUBLICACION QUE INCLUYE TODOS LOS CURSOS, CARRERAS Y PROFESIONES